

Lo llaman Democracia, pero ¿a qué? Tres perspectivas sobre el significado de la Democracia en tiempos de crisis y protesta*

RAMÓN ESPINAR MERINO**

COLECTIVO NOVECIENTO (VV. AA), *Lo llamaban democracia. De la crisis económica al cuestionamiento de un régimen político*, Icaria, Barcelona, 2013, ps. 96

MONEREO, Manuel, *De la crisis a la Revolución Democrática*, El Viejo Topo, Barcelona, 2013, ps. 175

RODRÍGUEZ, Emmanuel, *Hipótesis Democracia. Quince tesis para la revolución anunciada*, Traficantes de sueños, Madrid, 2013, ps. 370

Democracia Real YA es el nombre de la principal plataforma impulsora de la manifestación del 15 de mayo de 2011 que dio nombre y origen al Movimiento 15-M, así como “lo llaman democracia y no lo es” es uno de los cánticos más coreados en cada una de las movilizaciones celebradas desde entonces contra la gestión de los gobiernos de la crisis económica que arrancó en 2007-2008. La palabra “democracia” ha sido, desde entonces, una suerte de recurso legitimador o deslegitimador del último ciclo de protestas en España, del mismo modo que ha sido clave en las movilizaciones en ambos lados del Mediterráneo, desde la plaza Tahrir egipcia hasta Túnez o las recientes expresiones de rechazo al gobierno turco pasando por la plaza Sintagma en Atenas, Grecia. Las primaveras árabes, los movimientos *Occupy* surgidos alrededor del mundo y las protestas contra la austeridad y la deuda en el sur de Europa se han impregnado con la demanda de “democracia”.

En particular, en el caso español, el Movimiento 15-M y las plataformas, mareas y colectivos que lo componen no solo han incrustado la palabra democracia como un elemento clave en su discurso, sino que han desarrollado actuaciones que han modelizado la democracia directa en asambleas y procesos participativos de toma de decisión que, a un tiempo, configuraban un repertorio de acción colectiva, de protesta, y una práctica prefigurativa² de modelos de participación política. La palabra, el significante *democracia*, ha cobrado así un valor extraordinario en los

* Agradezco a Marina Díaz, Fran Verdes, editor de este número, y al revisor anónimo la lectura y comentarios que han ayudado a balizar y estructurar un texto siempre complicado de hilar como es un *Essay-Review*. En todo caso, la responsabilidad sobre los errores y opiniones es exclusiva del autor.

² LEACH, Darcy K., *Prefigurative Politics*, The Wiley-Blackwell Encyclopedia of Social and Political Movements, 2013.

**** Ramón ESPINAR,** investigador en Ciencia Política, especialista en Movimientos Sociales y Estudios Urbanos. Correo electrónico: monchoespin@gmail.com.

imaginarios y la construcción simbólica del ciclo de protesta. Una hipótesis interesante al respecto es la que apunta a la democracia como uno de los conceptos clave en la arquitectura discursiva del régimen político español desde la Transición y su consolidación como un significativo cargado de legitimidad difusa³, de obligada adhesión para todos los actores del campo político que no quisieran quedar excluidos, pero difícilmente conceptualizable o aprehensible en el imaginario popular de una forma concreta⁴.

La situación de grave crisis económica y la legitimidad social del significativo *democracia* podría así haber generado una ventana de oportunidad para la inserción de un significado particular y concreto, capaz de convertirlo en un aglutinante simbólico antagonista de aquellos actores políticos que, paradójicamente, habían reforzado su legitimación por contraposición a la dictadura franquista. La posibilidad de que “democracia” se convierta en un significativo flotante⁵ cuyos contenidos concretos están en pugna entre, por un lado, las élites políticas y los sectores del bloque social hegemónico⁶ en España durante los últimos 30 años —lo que remarca su vertiente institucional-formal—, y por el otro las movilizaciones populares, que utilizan su prestigio para desmarcarse de un orden de cosas que consideran profundamente injusto —y que, por la atribución de valores positivos al significativo *democracia*, necesariamente no puede ser “democrático”—, ha allanado el camino para la aparición de algunas publicaciones de enorme interés. Estas se encuentran a medio camino entre lo normativo-académico y el texto “de combate”, reflexionando sobre el papel de la “democracia” en las movilizaciones en curso y por venir.

1. Democracia como superación de la desigualdad social

El Colectivo Novecento es una agrupación heterogénea de economistas, politólogos y, en general, científicos sociales unidos por su implicación, como activistas, con los Movimientos Sociales y las protestas en curso. *Lo llamaban democracia* está estructurado en doce capítulos breves, aportados por diferentes autores que componen una especie de ensayo colectivo con, a pesar del extenso número de autores que colaboran, cohesión y estructura común de principio a fin.

El libro presenta una estructura en tres partes: una primera compuesta por los primeros cinco capítulos que presenta un recorrido diacrónico por la crisis económica tratando de ubicar las diferentes escalas geográficas en las que esta se produce y se padece, en términos de toma de decisiones políticas y de resultados sociales de las mismas, desde la Unión Europea hasta la escala estatal. Se presenta, de forma sucinta, el papel de la UE en la crisis económica mundial y su reubicación en las relaciones internacionales económicas y de poder ante el auge de otras potencias; el cambio de paradigma hegemónico en la región, en lo que a la política económica se refiere, a partir de los años ochenta y el “giro neoliberal”; las características particulares y casi estrictamente económicas de la crisis española, señalando

³ MONTERO, Juan Ramón y MORLINO, Leandro, “Legitimidad y democracia en el sur de Europa”: *Revista de Investigaciones Sociológicas*, nº. 64, 1993.

⁴ AGAMBEN, Giorgio, “Notas preliminares sobre el concepto de democracia” en VV. AA, *Democracia en suspenso*, Casus Belli, Madrid, 2010. CAMPADABAL, Pep, “CT y política: la lucha por el punto medio”, en VV. AA, *CT o la Cultura de la Transición*, DeBolsillo, Barcelona, 2012.

⁵ LACLAU, Ernesto, *La razón populista*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005.

⁶ CAMPIONE, Daniel, *Para leer a Gramsci*, Ediciones del Centro de la Cooperación Floreal Gonini, 2007.

al sector bancario como responsable principal del proceso de financiarización que le dio origen y del auge de la llamada “burbuja inmobiliaria”; la lógica política en la que se enmarcan los rescates al sector financiero y la “socialización de las pérdidas”, así como el proceso de pérdida de poder adquisitivo y de peso relativo de los salarios en el PIB español en paralelo al crecimiento de las desigualdades sociales, fundamentalmente la que tiene que ver con la renta.

Desde el capítulo sexto al décimo, se profundiza en el análisis estrictamente político y las consecuencias en este campo del deterioro y el rumbo de la economía. Así, se presenta un análisis de la desigualdad de rentas como base para el empoderamiento de las élites políticas y económicas y la tendencia creciente a una mayor concentración del poder político en sus manos; se presenta la crisis política como un proceso particular, aunque relacionado con la económica, desde la perspectiva de la crítica a un cierre oligárquico de un sistema que habría dejado de ser democrático; se profundiza en este argumento con la crítica de la deriva autoritaria y “antiliberal” de la represión a la ciudadanía en las movilizaciones del último ciclo; se señala la profundización de la desigualdad de género como parte de los resultados de un modelo particular de salida de la crisis y se presenta, a través de un reportaje fotográfico comentado, una panorámica de las luchas sociales abiertas desde 2011.

Los dos últimos capítulos, de autoría colectiva, aparecen firmados como Colectivo Novecento y funcionan como colofón teórico-normativo del libro. En el undécimo se presenta un análisis devastador de las instituciones democráticas del Estado español y se apunta a su incapacidad para generar consenso social y legitimidad de ejercicio para la aplicación efectiva de sus decisiones que descansaría, únicamente, en la amenaza del ejercicio de la coerción. El último, de enorme interés para este texto, recoge las aportaciones anteriores para lanzar una llamada a la “recuperación de la política” como ejercicio democrático y participativo.

Muy en línea con las líneas discursivas básicas del Movimiento 15-M, *Lo llamaban democracia* sitúa, a través de la estructura expuesta, dos debates sobre la mesa: en primer lugar, el del reparto del excedente social y la redistribución de riqueza en una sociedad que camina hacia la profundización de la desigualdad así como a la creación de una brecha social surcada por la diferencia de rentas entre clases. Asimismo la fractura de género, lejos de enmendarse, se ve reforzada en el marco de la crisis económica. De otro lado, se apunta al debate sobre la participación política y la rendición de cuentas de los representantes políticos institucionales ante la ciudadanía.

Ambos elementos, y no solo el estrictamente político, sino también la cuestión de la superación de la desigualdad económica, se consideran problemas de la democracia, condiciones de partida para que un sistema político pueda considerarse democrático, esto es, legítimo.

2. Democracia como recuperación de soberanía

De la crisis a la revolución democrática es una compilación de textos orientados a la acción política —artículos, notas, aportaciones a encuentros de plataformas de las que su autor participa—. Como primera consideración, cabe destacar que la mayor parte de los trabajos estrictamente académicos que se desarrollan en España sobre la crisis desearían contar con

la base teórica, casi enciclopédica, que fundamenta los diagnósticos de Monereo. Aunque una parte del libro tiene como objetivo evidente fijar posturas políticas dentro de plataformas concretas, las aproximaciones teóricas que fundamentan cada una de las posiciones políticas justifican suficientemente la recepción de su aportación, también, en un contexto académico.

La primera parte del libro, sus cuatro primeros ensayos, proponen un mapeo y aclaración general sobre la crisis en curso. En primer lugar, se propone un análisis en dos dimensiones de la crisis particular de la economía española, enmarcada dentro de la "globalización neoliberal en crisis" (ps. 17-24). A continuación, se formula una crítica profunda del desmembramiento de las izquierdas, así como de la incapacidad de la política antagonista para generar referentes políticos y adhesiones en las últimas décadas en que los consensos políticos habrían oscilado ideológicamente hacia una derecha que, en cambio, sí sostenía un proyecto definido y clarificado de sociedad. En tercer lugar, se aborda el contexto de crisis dentro de una "gran transición geopolítica" (ps. 49-66) en la cual la crisis representaría el fin del largo ciclo geopolítico asociado a la Guerra Fría y la apertura de un periodo de disputa por la hegemonía⁷ en las relaciones internacionales entre varias potencias. Esto vendría a sustituir el dominio de los Estados Unidos desde la caída del Muro. Y finalmente, se presenta una entrevista al autor, cuya tesis principal sostiene que la construcción de la Unión Europea y el proceso de globalización neoliberal han producido, no una pérdida de soberanía de los estados hacia otras escalas geopolíticas, sino un vaciamiento de las instituciones democráticas controladas por la ciudadanía. Mientras estas permanecían en la escala estatal, el poder político formal sufría un proceso de re-escalamiento.

Los cuatro ensayos siguientes configuran el análisis del autor que, con un cierto aire de revancha por lo que en algún momento él mismo denomina como una especie de "complejo de Casandra", había previsto las consecuencias de algunas políticas sin que nadie atendiera a su diagnóstico. Así, repasa las consecuencias para España de este reordenamiento de la política mundial y señala sus especificidades. Monereo traza un recorrido por el "milagro económico" español y señala cómo el crecimiento del último ciclo se basaba en un modelo con déficits estructurales en términos de generación de valor añadido y diversificación de la producción económica del país que, sumadas a la pérdida de capacidad de intervención del sector público, han derivado en su incapacidad de reacción ante la situación actual. Seguidamente explica los reordenamientos políticos, la reestructuración de los equilibrios de fuerzas entre diferentes actores del Sistema Político Español, a través del modelo de "salida neoliberal a la crisis neoliberal" y la consolidación de una amplia franja de población en situaciones de exclusión social. Finalmente se analizan las consecuencias de la crisis para el proyecto político de la UE, entendida como proyecto de dominación que culmina el proceso de *periferización-terciarización* de los países del Sur.

Los ensayos finales del libro tienen un carácter mucho más marcado de intervención política directa en diferentes plataformas políticas y cívicas, algo que los hacen menos atractivos a la hora de ponerlos en diálogo con los otros textos trabajados en este ensayo.

⁷ Mientras que en el resto del texto se está utilizando la conceptualización gramsciana y relacionada con sus desarrollos teóricos posteriores que entiende la hegemonía como relación de dominación y consentimiento cultural, en este caso se emplea el concepto clásico de las Relaciones Internacionales, siendo la hegemonía la cualidad de dominio de una potencia sobre las demás.

En todos ellos, en cualquier caso, se apuntan tres elementos centrales en clave de estrategia política, pero de enorme interés para el debate sobre el papel de la "democracia" en el ciclo de protesta que arrancó en 2008: i) la necesidad de (re)construir un bloque social amplio que dé respuesta, en tanto que sujeto colectivo, a la ausencia de referencias identitarias generales para las clases subalternas en el último ciclo histórico; ii) la ruptura de los consensos, la desaparición de las condiciones materiales que habían sostenido el orden político emanado de la Transición y la Constitución del 78, y la necesidad de avanzar en la dirección de un Proceso Constituyente que vuelva a fijar las condiciones de la convivencia a partir de un nuevo pacto; iii) y la presencia permanente del elemento democratizador y de las aspiraciones democráticas, tanto como objetivo estratégico como en tanto que elemento aglutinador del proceso.

Monereo entiende, por tanto, que la crisis no puede ser leída como un fenómeno a escala del Estado ni como una situación coyuntural, sino que su análisis debe enmarcarse en el fin de un ciclo geopolítico y una reordenación de las relaciones internacionales. En este sentido, estaría en juego, más que la recuperación económica, la redefinición del papel de los Estados periféricos en la política y la propuesta de democratización o de Revolución democrática como respuesta al neoliberalismo. Este se entiende como un proyecto transnacional de clase y como un ciclo histórico que pasaría forzosamente por un repliegue hacia la recuperación de la soberanía de los estados, única escala en la que, actualmente, se produce el control y la participación democrática de la ciudadanía en la política.

3. Democracia como proceso constituyente a escala europea

Hipótesis Democracia representa, en línea con los textos presentados anteriormente, un esfuerzo, en este caso amplio y ambicioso, por contextualizar el significado de la "crisis" y los posicionamientos y actuaciones de los actores políticos contrahegemónicos. Estructurado en forma de ensayo con quince tesis, siete excursos que tratan de viajar a geografías y tiempos históricos con los que establecer paralelismos para obtener enseñanzas, y un epílogo, trata de condensar una propuesta analítico-explicativa del final del ciclo expansivo del "capitalismo hispano"⁸ y una propuesta normativa que se deriva de ella en forma de "hipótesis revolucionaria".

Las cinco primeras tesis sitúan, en términos estructurales, la actual crisis. Comprendiendo la crisis actual como el fin de la "onda larga" del capitalismo global, el autor ubica la situación europea en ese marco, considerándola "irreversible" e "irresoluble", en tanto que no se configura como crisis endógena, sino como síntoma del reordenamiento económico y geopolítico aparejado al fin de ciclo y aparece como una agudización de las contradicciones sistémicas derivadas de la incapacidad del capitalismo para producir "nuevos marcos de regulación institucional", tanto globales como europeos. La quinta tesis, compilando las cuatro anteriores, redimensiona la crisis, considerando en términos prospectivos que los escenarios social y políticos derivados de este reordenamiento del Sistema-Mundo confluyen en una situación de "crisis revolucionaria" en Europa.

Las tesis sexta, séptima y octava, analizan el marco político-cultural consolidado en los

⁸ Para profundizar en la propuesta analítica del "fin de ciclo", ver LÓPEZ, Isidro y RODRÍGUEZ, Emmanuel (Observatorio Metropolitano), *Fin de ciclo. Financiarización, territorio y sociedad de propietarios en la onda larga del capitalismo hispano [1959-2010]*, Traficantes de Sueños, Madrid, 2011.

últimos tres decenios de “contrarrevolución neoliberal” que siguieron a los desafíos del largo Mayo del 68. Aquí el neoliberalismo se presenta como el producto ideológico sobre el que se habría construido la ofensiva de las clases financieras transnacionales para la configuración del bloque histórico que ha asentado la financiarización y globalización del capitalismo como modelo estructural. La novena tesis, al hilo de las tres anteriores y reforzada por dos excursos, estudia los problemas actuales de “la táctica, la estrategia y la organización” de las clases subalternas.

Entre las tesis décima y decimotercera, se desarrolla el núcleo de la “hipótesis democrática” que anuncia el título de la obra. En primer lugar, se defiende que cualquier movimiento que se oponga al neoliberalismo hoy en día es, necesariamente, revolucionario y democrático. Revolucionario en tanto que la situación de *statu quo* anterior a la crisis, como se defiende anteriormente, es imposible de recuperar y la crisis misma es una ofensiva que imposibilita cualquier esfuerzo por recuperar las condiciones anteriores de pacto social. Y democrático en tanto que la salida “por arriba” al fin de ciclo supone de facto la exclusión social, tanto política como económica, de amplias capas de la población y el desplazamiento de la soberanía a los actores transnacionales, privados y estatales, con capacidad (poder) para ejercerla. Así, los regímenes políticos europeos y en particular el español, no pueden tener carácter democrático en tanto que no garantizan la soberanía ni el ejercicio del poder por parte de su ciudadanía. En ese marco, movimientos como el 15-M vendrían a insertarse como síntomas y a la vez causas de profundas crisis de los regímenes políticos que abrirían el camino a procesos constituyentes materiales⁹ en marcha.

Las últimas dos tesis y el epílogo desarrollan tres ideas: la comprensión del momento actual como una Ventana de Oportunidad Política para la orientación en favor del “99%” del proceso constituyente material en marcha; la condición necesaria, para su viabilidad, de que los procesos revolucionario-democráticos en marcha se consoliden en la escala europea, derivada de la estructura económica interdependiente que el proyecto de la UE ha consolidado en la región; y la propuesta de un modelo de federalismo de “abajo a abajo” en el que el poder ejecutivo quede en manos de una constitución que configure un procedimiento mínimo de reparto de la riqueza existente y delegue el poder en unidades administrativas radicalmente democráticas, libremente federadas y de menor tamaño que los actuales estados-nación.

La propuesta de Rodríguez, al margen del profundo estructuralismo que la ordena, el poco margen de maniobra que deja a la autonomía de lo político¹⁰ en los procesos políticos analizados y la excesiva voluntad prognóstica, aporta, desde el análisis de la crisis, su conceptualización y la ubicación de esta en el contexto del reordenamiento de la política internacional, claves imprescindibles para la comprensión de la coyuntura actual.

⁹ Para una profundización en la conceptualización de la diferencia entre constitución formal y material, ver NEGRI, Antonio, GUATTARI, Felix, *Las verdades nómadas y General Intellect, poder constituyente y comunismo*, Akal, Madrid, 1999; y NEGRI, Antonio, *El poder constituyente. Ensayo sobre las alternativas de la modernidad*, Libertarias/Prodhufi, Barcelona, 1994.

¹⁰ Una buena explicación del concepto en MARCHART, Olivier, “Sobre el fundamento ausente de lo social” en: *El pensamiento político posfundacional. La diferencia política en Nancy, Lefort, Badiou y Laclau*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009.

4. Democracia en disputa: la construcción de significados en el centro de la política

La aparición de textos como los analizados —que tras el primer boom editorial asociado a la explosión del Movimiento 15-M, contextualizan y analizan de manera más reposada la coyuntura política y su significado—, que abordan el concepto de democracia como absolutamente central para las movilizaciones en curso tanto en el Estado español como en el sur de Europa y el Mediterráneo, es un elemento sintomático de su relevancia. También lo es la coincidencia absoluta, desde diferentes disciplinas, posiciones ideológicas y epistémicas, en considerar la actual crisis como un fenómeno que trasciende la coyuntura económica y que se inserta de lleno en el territorio de lo político y de la nueva configuración de geografías del poder global. A pesar de las distancias que conviene tomar respecto de posturas deterministas, parece innegable que la Estructura de Oportunidades Políticas que representa, para los movimientos contra el neoliberalismo, la crisis europea, tiene hondas raíces en el reordenamiento geopolítico y el cambio de rol, tanto de la propia Unión Europea, como de la configuración del poder en regiones y estados en su interior.

En ese marco, el significante *democracia* toma diferentes significados para la ciudadanía: recuperación de la soberanía, entendida como capacidad de la comunidad política para gobernarse a sí misma; superación del crecimiento de las desigualdades sociales y redistribución de la riqueza; rendición de cuentas de dirigentes políticos, tanto en lo que se refiere a sus decisiones ordinarias como a los escándalos de corrupción; o desarrollo de mecanismos de participación popular y demandas de formulaciones participativas que complementen la democracia representativa.

Al tiempo que la democracia comprende múltiples significados y se consolida como un concepto en disputa, se configura como referente simbólico para los movimientos que, en una y otra orilla del Mediterráneo, se oponen a las medidas de austeridad, al pago de la deuda y en definitiva a lo que Monereo llama “modelo neoliberal de salida a la crisis del neoliberalismo”. Que la incipiente identidad popular se articule en torno al rechazo de las élites económicas y políticas, pero también en torno a un programa de democratización cuyo debate es uno de los motores simbólicos de las movilizaciones, es una magnífica noticia en dos sentidos. En primer lugar, porque propone la (re)apertura de debates en la comunidad política sobre las bases de la convivencia, sobre el significado de qué cosa sea vivir en democracia, fracturando uno de los elementos fundantes de la hegemonización neoliberal de la esfera pública: el consenso basado en elementos post-políticos¹¹ de negación del debate abierto de las cuestiones centrales de la ordenación del campo político y la convivencia colectiva. En segundo lugar, por lo que la ola movilizadora tiene de “momento político” en el sentido de Jacques Rancière¹², de contingencia histórica en la que grupos sociales que se perciben excluidos de la comunidad política generan una movilización que cuestiona la convivencia en clave de inclusión y de debate de sus fundamentos.

Que la Democracia presida, como programa y aspiración, las movilizaciones populares, y se configure como la referencia simbólica de oposición al neoliberalismo, representa la

¹¹ MOUFFE, Chantal, *El retorno de lo político*. Paidós, Barcelona, 1999.

¹² RANCIÈRE, Jacques, *El odio a la democracia*. Amorrortu, Buenos Aires, 2007 y *Momentos políticos*, Clave Intelectual, Buenos Aires, 2011.

certeza de que lo colectivo y el conflicto, en definitiva, que la política, está de vuelta. No puede ser una mala noticia. ■

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

